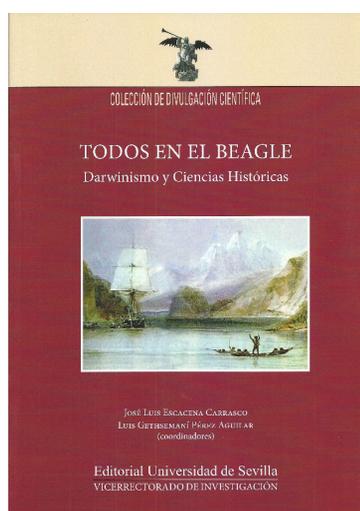


**Complutum**

ISSN: 1131-6993

<http://dx.doi.org/10.5209/CMPL.64517> EDICIONES  
COMPLUTENSE

José Luis Escacena Carrasco y Luis Gethsemaní Pérez Aguilar (coordinadores). *Todos en el Beagle. Darwinismo y ciencias históricas*. Sevilla, Editorial de la Universidad de Sevilla, 2018 (Colección de Divulgación Científica 19), 204 páginas, ISBN 978-84-472-1930-8



Esta monografía coordinada por los Dr. Escacena Carrasco y Pérez Aguilar fue galardonada con el premio Universidad de Sevilla a la Divulgación Científica, en su edición de 2016, por aplicar el enfoque darwinista, o Teoría de la Evolución por Selección, a distintas disciplinas que investigan la historia humana.

Tal y como indican en el prólogo de su obra, ésta forma parte de la línea de investigación del Grupo *TELLUS. Prehistoria y Arqueología en el Sur de Iberia* (HUM-949 del Plan Andaluz de Investigación), adscrito a la Universidad de Sevilla, y al que pertenecen como miembros y/o colaboradores las personas que firman cada uno de artículos de esta monografía. Los autores han tratado de hacer llegar al público no especializado, aunque sin renunciar por ello a los investigadores de vanguardia, una serie de trabajos que tienen como denominador común la aplicación práctica de la Teoría de la Evolución por Selección a diferentes cuestiones arqueológicas. La finalidad que persiguen es hacer ver a los potenciales lectores que los enfoques evolutivos, casi 150 años después de

que Charles Darwin publicase su obra *On the Origin of Species* (1859), pueden aún aplicarse a la explicación del devenir histórico o, cuanto menos, que cumplen dicho objetivo mejor que otras teorías e interpretaciones sobre el pasado de la Humanidad.

En el capítulo 1, titulado *Las Vacas del País de Liliput* (pp. 11-29), el Prof. José Luis Escacena Carrasco comienza con una reflexión sobre la ausencia generalizada de los enfoques darwinistas en los planes de estudio universitarios, que él achaca al desconocimiento sobre la posibilidad de analizar los cambios culturales bajo el prisma darwinista, el cual únicamente se ha aplicado exclusivamente a los cambios somáticos y fisiológicos, mientras que los cambios culturales se han abordado desde otras perspectivas. Esta idea, le lleva inevitablemente a otras reflexiones que realiza el propio autor. La primera es que Darwin planteó sus teorías no sobre ecosistemas pasado sino sobre ecosistemas actuales, de los cuales el hombre forma parte e, incluso, los ha modelado a su propio interés. Igualmente, sostiene que muchos investigadores han olvidado que el ser humano es producto de una coevolución de lo somático, de lo cultural y de lo tecnológico, así como de las interacciones que existen entre ambas, pues unas condicionan las otras y viceversa. Y por último, llama la atención a que un mismo concepto puede significar distintas cuestiones, y ellos puede dar lugar a identificaciones equívocas, como ocurre con los términos evolución y progreso.

En *Homo Prunus: Animal que para reproducirse necesita técnicas y ensoñaciones* (pp. 31-49), el segundo de los capítulos que componen la obra, la Dra. Eloísa Bernáldez Sánchez centra su trabajo en la adaptación de la anatomía y de la fisiología del ser humano a las fuentes de energía y a las variaciones que pro-

voca en la dieta. Tal y como señala la autora, el aumento demográfico provocó una necesidad de nuevas fuentes de energía, con el consiguiente cambio de los entornos, para adaptarlos a las nuevas necesidades alimenticias (domesticación y agricultura), lo que, a su vez se tradujo en cambios culturales y fisiológicos en las propias comunidades humanas.

El Dr. Álvaro Gómez Peña es el autor del tercer capítulo, titulado *Tras las huellas de lo divino: Darwinismo, religión y Arqueología* (pp. 51-79), intenta buscar una respuesta a la incompatibilidad entre religión y darwinismo, intentando dar una explicación al fenómeno religioso, pero sin etiquetarlo como perteneciente a una u otra confesión. Para ello comienza reflexionado si la religión es exclusiva de los humanos, o si los conceptos de ética y de moral pueden aplicarse a otras especies animales. En estas indagaciones, el autor sostiene que la Neurobiología puede explicar cómo la evolución de nuestro cerebro nos ha llevado a creer en entidades superiores que intervienen en la vida cotidiana. Aquí el autor reflexiona sobre el marco o contexto en el que se ha desarrollado dicha evolución. Esto le lleva a realizar una segunda reflexión, sobre la identidad de la religión, si es una conducta adaptativa o un subproducto. Para intentar aclarar todo esto intenta aplicar estas cuestiones al aojo o mal de ojo, y de la aparición de distintos amuletos u objetos para contrarrestarlo, pertenecientes a distintas épocas y culturas.

José Luis Escacena, en el capítulo cuarto (pp. 81-111), titulado *El amor en tiempos de Tubal*, realiza un análisis de la cuestión de la sexualidad, donde los evolucionistas consideran como uno de los principales rasgos en los que se ha manifestado los procesos de selección, si bien en el autor ha decidido basar su trabajo en la reproducción y la sexualidad en la Prehistoria Reciente Ibérica. Dentro del proceso evolutivo, los investigadores se dividen entre los partidarios de una evolución constante (gradualismo) y de equilibrios en momentos puntuales (saltacionismo), sin que ellas se hayan tenido en cuenta a la hora de estudiar las continuidades poblaciones o los despoblamientos generalizados existentes en los territorios peninsulares. Para explicar estas cuestiones, el autor analiza las representaciones asociadas a la masculinidad y la femineidad, o distintas cuestiones como el rapado del pelo o el uso del colorete en mejillas, o representar con colores diferenciados a ambos sexos.

Cuestiones todas estas que estaban destinadas a hacer más atractivas a las personas, para que las relaciones entre ellas concluyesen en descendencia.

El capítulo quinto está realizado por el Dr. Luis Gethsemaní Pérez Aguilar (pp. 113-140), bajo el título *Termodinámica, evolución y poblamiento en la Antigüedad Tardía*, y a lo largo de sus páginas, el autor centra su trabajo en una época que, a diferencia de otras, ni tan siquiera tiene establecidos unos límites cronológicos que sean aceptados unánimemente por todos los investigadores, quizás porque en cada región de estudio, los contextos materiales y socioculturales y la realidad histórica hacen que no se tenga unas fechas establecidas. Para llevar a cabo su trabajo se entra en analizar la dinámica poblacional del territorio más inmediato a *Osset* (San Juan de Aznalfarache, Sevilla), y como progresivamente se produce un abandono de alguno de los asentamientos y surgen otros *ex novo*, a diferencia de lo que ocurre en la Campiña Sevillana. En este aspecto, el papel geoestratégico del emplazamiento, el aumento del comercio fluvial y la navegabilidad del Guadalquivir tuvieron un influjo importante, ya que sirvieron de focos de atracción para gentes de otros lugares.

El sexto capítulo (pp. 141-179), titulado *Billete de Ida y Vuelta al Pasado en 3ª (Dimensión). Anastilosis Virtual y Arqueología*, está realizado por María del Rocío López Serena y por Miguel Ángel de Dios Pérez, arqueólogos profesionales, y que son un ejemplo de colaboración entre Universidad y Empresa. El trabajo aquí presentado pretende crear una metodología a partir de la cual obtener la hipótesis más contrastada y que sirva de base para investigaciones científicas. En este caso concreto, el banco de pruebas ha sido la restitución del Convento de Terceros (Écija, Sevilla), gracias a las excavaciones practicas por los autores entre 2007 y 2009. A los datos arqueológicos obtenidos se han aplicado una serie de criterios – o mutaciones como se diría en términos darwinistas-, a los que después se ha aplicado una selección, que han permitido la obtención de la hipótesis final a la hora de realizar un trabajo de investigación histórica.

Por último, el libro finaliza con un capítulo 7º (pp. 181-204), titulado *Recapitulación y epílogo. Darwin hasta en la sopa ... boba*, donde el Profesor José Luis Escacena Carrasco recalca que el objetivo principal de esta obra no era otra que trasladar al público en general la idea de

que el enfoque darwinista puede aplicarse a distintos campos científicos, incluido el estudio del pasado de la humanidad. Además, la fortaleza del enfoque darwinista reside en su capacidad para haber aunado, bajo un mismo paradigma científico, a distintos campos de investigación, tanto de Ciencias como de Humanidades. A continuación, viene a realizar una pequeña historia de la divergencia entre Darwinismo y el hecho religioso, que, como bien sostiene el autor, tuvo en la propia Universidad de Sevilla uno de los focos más importantes en el S. XIX por los trabajos de su entonces rector Antonio Machado y Núñez, finalizando con una pequeña reflexión sobre cada uno de los trabajos que componen este volumen.

En definitiva, una obra interesante en la que se analiza la aplicación, desde distintos campos y en distintos supuestos, de los paradigmas teóricos y metodológicos darwinistas a la investigación histórica en general y arqueológica en particular

Jesús Salas Álvarez.  
Unidad Docente de Arqueología.  
Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua y  
Arqueología.  
Facultad de Geografía e Historia.  
Universidad Complutense de Madrid.  
jessalas@ucm.es